

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Las Tesis de Pulacayo como expresión de la radicalización del proletariado minero boliviano durante el "Sexenio" de restauración del gobierno de la "Rosca" (1946-1952).

Lucia Feijoo.

Cita:

Lucia Feijoo (2005). Las Tesis de Pulacayo como expresión de la radicalización del proletariado minero boliviano durante el "Sexenio" de restauración del gobierno de la "Rosca" (1946-1952). X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/789>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: “Las Tesis de Pulacayo como expresión de la radicalización del proletariado minero boliviano durante el “Sexenio” de restauración del gobierno de la “Rosca” (1946-1952).”

Mesa Temática: Mesa N° 84: “*Estructuras, sujetos y procesos en América Latina contemporánea (S. XX)*”

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires, facultad de Filosofía y Letras, Carrera de Historia

Autor/res: Lucia Feijoo, Alumna

Dirección: Larrea 67, 10º B, CP. 1030

Teléfono: 4952-7733

Dirección de correo electrónico: left68@yahoo.com

“El cronista que narra los acontecimientos, sin distinción entre los grandes y los pequeños, tiene en cuenta, al hacerlo, la siguiente verdad: de todo lo que sucedió alguna vez, nada debe considerarse perdido para la Historia. Es cierto: solo a la humanidad redimida pertenece plenamente su pasado. Esto significa que solo ella, en cada uno de sus momentos, puede citar su pasado. Cada uno de los instantes que ha vivido se convierte en una cita en la orden del día, y ese día es justamente el último”¹

Introducción general

El presente trabajo se centra en un documento que es parte de la historia combativa de la clase obrera boliviana titulado “Tesis Central de la FSTMB”, popularizado como las "Tesis de Pulacayo" en alusión a lo que fue un avanzado programa sindical votado en el 3er. Congreso de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia en Noviembre de 1946² a propuesta de los integrantes del Partido

¹ Walter Benjamín, “Tesis sobre la filosofía de la Historia”, Tesis III

² La FSTMB fue fundada en 1944 durante el gobierno de Villarroel por los ministros del MNR con el propósito de unificar al movimiento obrero de las minas y también a obtener cierto control sobre él. En su segundo congreso se aprobaron los estatutos donde se planteó el carácter independiente del sindicato con respecto al gobierno. Así la pretensión de los ministros movimientistas queda bloqueada. Uno de los dirigentes más importantes de la FSTMB fue Juan Lechín, quien fue ministro durante el gobierno de Paz Estensoro en 1952.

Obrero Revolucionario (de orientación trotskista). En una parte de este trabajo desarrollaremos brevemente el contexto histórico en el que fueron elaboradas las "Tesis" para una mejor comprensión. Abordaremos una aproximación a los principales hechos del período llamado "Sexenio" que va de la insurrección que se produce en Julio de 1946 y da por tierra con el gobierno de Villarroel hasta la insurrección del 9 de Abril de 1952 subproducto de la cual asciende al poder el MNR. Además expondremos las distintas interpretaciones que hemos encontrado acerca de este documento y su significación. Somos concientes de la dificultad en encontrar material y trabajos de investigación en nuestro país acerca de la historia boliviana. A esto se agrega que la investigación de los procesos revolucionarios latinoamericanos a lo largo del Siglo XX y el boliviano en particular han sido subestimados o directamente ignorados por la producción historiográfica académica. Podemos aventurar que esta "ausencia" se debe directamente a lo profundo y radical de la lucha de clases del proletariado (y del campesinado indígena). Las mismas características del proceso revolucionario de 1952 como el armamento de los obreros, la "dualidad de poderes" que se dio inmediatamente después de Abril de 1952 o la potencialidad del proletariado de las minas, hizo que como otros grandes hitos del acervo histórico de la clase obrera latinoamericana sean borrados de los estudios universitarios o académicos. De la producción historiográfica argentina actual no encontramos estudios específicos sobre el tema. Creemos que hoy toma relevancia el estudio de la historia de Bolivia ya que en los últimos años ha sido uno de los países más convulsionados de Latinoamérica concentrando muchas de las contradicciones políticas, sociales y económicas luego de décadas de ofensiva capitalista (el llamado "neoliberalismo") que son comunes a muchos países de la región sudamericana. La guerra del agua primero y más recientemente la guerra del gas plantean nuevamente en nuestro continente el problema de la explotación imperialista.

El objetivo y marco teórico.

El objetivo de este trabajo es rescatar las "Tesis de Pulacayo" como expresión de la radicalización del proletariado minero en el contexto del "Sexenio", años de restauración del dominio de la Rosca³ y de álgida lucha de clases. Queremos rescatar

³ La Rosca aludía a la oligarquía estañífera compuesta por las "tres familias" mineras, Patiño, Aramayo y Hochschild, que tenían una influencia total en la política estatal y en el aparato mismo del Estado; para referirse a esta relación se apelaba también al mote de Superestado minero.

también la participación en la vida política de los mineros de una corriente que se reivindicaba trotskista como el POR, quienes fueron los que propusieron en el congreso minero de Noviembre de 1946 las “Tesis de Pulacayo”⁴.

Las "Tesis" han sido ignoradas por muchos estudiosos, glorificadas por otros o atacadas por su contenido radical y clasista. Intentaremos aquí dejar claro que fueron un avanzado programa de acción sindical que concentró muchas conclusiones de la experiencia que realizó el proletariado minero, jugando un papel importante en la posterior dinámica revolucionaria, sobre todo como un jalón relevante en la subjetividad y en el imaginario de los obreros mineros. Estamos lejos de concebir a las "Tesis" como un programa de transición como el elaborado por León Trotsky en 1940. No acordando con las posturas, como la de Lora, que plantea que el método con que fueron elaboradas se basaba en la concepción de la revolución permanente. Aunque no desarrollaremos este debate en este trabajo, si creemos necesario decir que las “Tesis” expresan en parte, la particular concepción de Guillermo Lora acerca de la teoría de la revolución permanente elaborada por Trotsky. Pero también nos distanciamos de aquellos protagonistas, estudiosos o corrientes políticas o académicas que tienden a negar toda significación o a concebirlas como algo "artificial" introducido entre los mineros. Muchos autores que citaremos dan cuenta de la relevancia histórica en el imaginario de los obreros sobre todo en la imagen de combatividad y radicalidad de la que fue portador el proletariado minero. En las “Tesis” podemos encontrar también ciertas discusiones del momento, que no han perdido actualidad y que tenían que ver con el problema de la revolución. No hay que olvidar que el “Sexenio” fue un convulsivo período en el marco de la crisis del régimen político de la Rosca y en un contexto internacional marcado por el fin de la segunda guerra mundial y del ascenso de las luchas de liberación nacional (la India) o de revolución en países semicoloniales (China 1949).

En este trabajo volcaremos algunas definiciones teóricas que creemos necesarias para comprender más profundamente la significación de los hechos históricos. Nuestro propósito no es realizar una investigación meramente académica sino poder indagar en la historia de este país para comprender las claves de la historia actual y su relación de continuidad o ruptura con el pasado histórico. No pretendemos

⁴ Aunque no es objetivo de este trabajo realizar una crítica profunda a la política o a la práctica militante del POR durante este período ni de poner a debate sus debilidades o limitaciones. Simplemente acotamos el trabajo a rescatar el aporte realizado por el POR a través de las Tesis de Pulacayo.

una neutralidad en el análisis sino poder aproximarnos a la realidad lo más precisa y profundamente. Nuestro marco teórico es el marxismo entendido como “el análisis del proceso histórico viviente” (León Trotsky).

Para entender las características de un país como Bolivia y no caer en esquematismos economicistas es necesario decir que allí tiene expresión máxima la “Ley del desarrollo desigual y combinado” plateada por Leon Trotsky para pensar las características que adquieren los países atrasados en la época imperialista. Se dificulta entender la realidad histórica boliviana si no nos ubicamos desde un punto de vista que nos permita analizar la relación de este país con la economía mundial, como ésta moldea a los países semicoloniales en la época del capitalismo imperialista, dándole características peculiares de tipo estructural a las economías de estos países y en este contexto las distintas fisonomías que van tomando las clases y la particular relación de estas entre sí y a la vez con el Estado. Dunkerley caracteriza así a Bolivia *"En realidad, el factor esencial no fue tanto el mercado retraso del país, como la forma en que estaba estructurado por un desarrollo combinado y desigual; fenómeno común a los países capitalistas atrasados, donde un sector capitalista relativamente avanzado y orientado a la exportación coexiste y se interrelaciona con una organización agrícola eminentemente provincial, arcaica y estática"*⁵. La formación socio económica capitalista de Bolivia no solo es atrasada sino de un débil desarrollo lo que generó una estructura raquítica y una clase dominante parasitaria. Por otra parte la lucha de clases establece diversos niveles de enfrentamiento, a veces más o menos matizados, entre las clases fundamentales de la sociedad. De esta manera las clases explotadas realizan una determinada experiencia que es la que condiciona su propia subjetividad (en condiciones objetivas dadas e históricamente determinadas). En este sentido retomamos la noción de experiencia de E.P. Thompson, entendida esta como *"determinada por las relaciones de producción en que los hombres nacieron o entraron involuntariamente"*⁶. Bolivia al igual que Perú y Ecuador, tiene la característica de ser un país con una alta composición indígena y campesina donde conviven culturas como la Aymara o los pueblos Quechuas. En este sentido podemos hablar de región andina para pensar mucho de los problemas históricos que cruzan y cruzaron a Bolivia. Las características geográficas juegan un papel importante en la configuración de los procesos históricos;

⁵ Dunkerley, James, Rebelión en las venas. La lucha política en Bolivia 1952-1982, Plural Ediciones, Bolivia, 2003, p. 28

⁶ E.P. Thompson, La Formación de la clase obrera inglesa, Prefacio.

un ejemplo de ello es la ubicación geográfica de los campamentos mineros en la región del altiplano, a alturas de más de 3500m y muy distanciados de centros urbanos⁷.

En la historia de la clase obrera boliviana un aspecto que resalta y es preciso analizar, es la relación de ésta con las variadas experiencias de nacionalismo burgués (desde el gobierno de Toro y Busch hasta Villarroel y luego el MNR). A pesar de las radicales experiencias de los años '40 la clase obrera y más específicamente el proletariado minero culmina adhiriendo nuevamente a una opción nacionalista como el MNR. Sin embargo no va a terminar allí su experiencia que va a tomar nuevas formas a partir de que en 1952 el MNR asume el poder estatal. Sin embargo no hay que confundir esto con una situación de total adhesión o subordinación. La clase obrera boliviana y el proletariado protagonizaron experiencias políticas anteriores y se beneficiaron de la influencia de ideologías clasistas a lo largo de las décadas del '20 y '30⁸. En el contenido de las "Tesis de Pulacayo" podemos ver la influencia de una organización política clasista de origen trostkista que actuaba entre los mineros, en un período de concentrada lucha de clases. La presencia del POR en el proletariado minero y en distintos sectores de la clase obrera va a ser una constante a lo largo de 60 años. A pesar de esto fue un partido nacionalista burgués como el MNR quien ganó la adhesión de la clase y conquistó un lugar hegemónico pudiendo contener las tendencias más radicalizadas que se desarrollaron luego de la insurrección de 1952.

Bolivia país semicolonial. Dependencia del imperialismo, burguesía parasitaria y super explotación del proletariado minero.

Podemos caracterizar a Bolivia como un país semicolonial basado en la monoproducción extractiva del Estaño para la exportación al mercado mundial. La industria minera estaba dominada por los llamados "Barones del estaño", tres grandes empresas de origen nacional pero con vinculaciones estrechas al capital financiero internacional inglés en un principio y luego norteamericano. No eran una "clase dominante" propiamente dicha, sino tres familias que monopolizaban la producción.

⁷Dunkerley describe como las terribles condiciones en las minas y los campamentos, la unidad que se daba en ellos entre mineros con sus familias en iguales condiciones y la respuesta siempre represiva del gobierno de la Rosca a sus reclamos convertía a los campamentos mineros en centros del sindicalismo militante. Cajías de la Vega también rescata la particular configuración de los campamentos, su geografía y las condiciones de los mineros para describir una "identidad" basada en la solidaridad del conjunto de los trabajadores.

⁸ Como plantea Cajías de la Vega "El contacto con anarquistas e izquierdistas permitió que los mineros conocieran y asumieran pautas ideológicas para representar su realidad y su condición de explotados."

Estas eran la Patiño Mines & Enterprises Co., la más importante con asiento en Estados Unidos, manejaba dos de las minas más importantes (Siglo XX y Catavi); la empresa de la familia Aramayo y la de Hochschild. Eran empresas que actuaban como holdings con ramificaciones en diversos países, en Bolivia solo realizaban el proceso de extracción del mineral. Todo el proceso de industrialización del Estaño se realizaba en los Estados Unidos o en Inglaterra en empresas generalmente pertenecientes a estos mismos "Barones". El Estaño es un metal esencial ligado a la industrialización capitalista ya que se usa en aleaciones, soldaduras, producción electrónica y armamentística. Un auge de la producción se produce en el período de entre guerras. Así Bolivia se insertó en la división internacional del trabajo como proveedora de una materia prima no renovable. Esto produjo un desarrollo muy deformado y desigual de la estructura socio económica boliviana. Un país con enorme proporción de población rural, campesina e indígena con una industria minera concentrada y un proletariado que hacia la década del '30 tomó fisonomías de una moderna clase obrera. Es importante mencionar que las grandes riquezas acumulada por los "Barones del Estaño" no produjeron el avance e industrialización del país. El carácter de esta burguesía minera era profundamente parasitario. Se mantuvo una estructura capitalista raquíta, débil y terriblemente atrasada donde la productividad del trabajo minero no se basaba en la aplicación de modernas técnicas de producción sino de la sobreexplotación del proletariado minero que vivía en condiciones que recuerdan los pasajes que relata Engels de la vida de los obreros ingleses en los talleres y grandes industrias del Siglo XIX. Sobre esta despiadada explotación de una mano de obra abundante y barata es que los Barones del Estaño construyeron su fortuna. Constituyeron una oligarquía que aliándose a la burocracia estatal, formaron lo que se llamó la "Rosca" que controlaba gobiernos y la orientación del Estado, no en vano se aplica el mote de Super Estado minero a esta alianza por el peso decisivo de este sector burgués. Simón Patiño era considerado por la revista Fortune como uno de los hombres más ricos del mundo. El sector industrial, exceptuando el minero, consistía en algunas fábricas y talleres de producción textil y en las plantas transformadoras de alimentos. Este sector representaba el 4% de la población económicamente activa (Herbert Klein; 2001; p 3).

Según los datos que expone Gregorio Iriarte en su relato "Galerías de la Muerte" las condiciones del minero boliviano eran paupérrimas llegando a niveles de explotación inéditas como la que se manifestó en el trabajo de las mujeres Palliris. El salario del minero según este trabajo en el año 1940 es de U\$S 0,50 por jornada de

trabajo (Gregorio Iriarte; 1972; p. 42). Hay que tener en cuenta que la década del '40 fue para Bolivia una década de constante aumento del costo de vida. Hacia el año 1949 el salario era de U\$S 1. Según Iriarte *"el costo de la vida ha subido de tal forma que el salario del minero apenas llegaba a cubrir un 20% del promedio normal de los gastos de una familia de cinco miembros (...)"*(Gregorio Iriarte; 1972; p. 43). Para poder subsistir las mujeres de los mineros salían a los desmontes a escoger las piedras que todavía contenían mineral, cargándolas sobre sus espaldas en bolsas improvisadas hasta una máquina que las trituraba y separaba el mineral. Lo que cobraban como salario era en función del mineral que decantaba de este proceso y no por todo el trabajo de cargar y procesar. En el año 1943 llega a Bolivia la "Misión McGruder" enviada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos para realizar un estudio sobre las condiciones de la minería boliviana. Los norteamericanos eran los principales compradores del Estaño boliviano y estaban preocupados por la baja calidad de este mineral, cuestión que asociaban a una baja productividad del trabajo. Los resultados de este estudio dan un panorama realmente desolador de la condición de vida de extrema pobreza y alta explotación de los campamentos mineros. Según un estudio realizado en los años '50 el promedio de vida laboral de un minero era de 9 años. Las enfermedades pulmonares de los mineros de interior de mina eran más que frecuentes y afectaban a casi el 100% de los trabajadores. Iriarte citando a Almaraz resume la condición del minero *"Poco a poco van descubriendo que nada le deben al país que no sea su propia miseria y que ella es la condición que Bolivia retiene para mantener una existencia artificial. Cada vez creen menos en el país y están curando la primera herida con la pérdida de la esperanza reformista. Esta dolorosa aproximación a la verdad, les revelará la única condición posible de su liberación: la de confiar solamente en sus propias fuerzas y entonces será cuando el rencor (...) les hará ver el último descubrimiento: el derecho al país propio y al destino elegido"* (Gregorio Iriarte; 1972; p. 55). Un especialista argentino expuso más crudamente las condiciones del minero *"Como consecuencia de la insuficiencia del valor calórico, del calcio, y de todas las vitaminas, la subalimentación de los trabajadores es la causa del rendimiento escaso del trabajo y de la minoración biológica de la población minera"* (Sergio Almaraz Paz;1998; p. 104). Los mineros con sus familias vivían en campamentos alrededor de la mina. Las empresas montaban viviendas muy precarias y sin sistema sanitario para alojar a los mineros que en general eran de procedencia campesina e indígena. Allí vivían hacinados en habitaciones pequeñas teniendo que convivir la familia entera, en

general numerosa, en 1 o 2 cuartos. Los campamentos estaban ubicados a alturas considerables, no eran de fácil acceso y estaban distanciados de las ciudades por muchos kilómetros.

Estas terribles condiciones de vida en las minas y en los campamentos generaron en los proletarios mineros y sus familias un profundo odio a la oligarquía minera y a los gobiernos de la Rosca. La política extremadamente represiva y racista de éstos lo largo de las décadas va a decantar en la gran radicalidad de las acciones de los mineros para mejorar en algo sus condiciones de vida. Esto va a ser claro a partir de la masacre de Catavi en 1942, donde los obreros mineros y sus familias fueron masacrados por ir a la huelga por aumentos salariales y mejores condiciones de trabajo.

El Sexenio

En 1943 un golpe de Estado instauró un gobierno encabezado por Villarroel y apoyado RADEPA⁹ y el MNR. Villarroel, un militar nacionalista que aplicó una política de tibias concesiones hacia el proletariado minero y hacia el campesinado, trató de ganar de esta manera una base de apoyo siguiendo los lineamientos de el “socialismo militar” de Toro y Busch¹⁰. Las clases medias urbanas y el proletariado fabril respondían políticamente al PIR en un porcentaje importante o a las distintas variantes de la derecha ligadas a la Rosca. Estos sectores fueron opositores al gobierno de Villarroel ya que este contenía fuertes rasgos autoritarios y fascistoides que se profundizaron hacia el ‘46. La política tibiamente obrerista despertó la ira de la rosca. El PIR se alió a los partidos “democráticos” en una alianza, el Frente Democrático Antifascista, protagonizando la oposición activa al gobierno. Al gobierno de Villarroel podemos caracterizarlo como un tipo de bonapartismo, común en los años en los que surgió, con rasgos nacionalistas e intentando ganarse una base obrera y popular para mejor negociar con el imperialismo y la Rosca¹¹. Dunkerley caracteriza al gobierno de Villarroel como un "*vacilante Cesarismo*". (James Dunkerley;2003; p. 55)

⁹ Radepea o Razón de Patria, fue una logia militar que agrupaba a un sector de la oficialidad joven del Ejército. Expresaba el descontento de este sector con el régimen político subproducto de la derrota en la guerra del Paraguay. Tenían fuertes características fascistas.

¹⁰ Luego de la derrota del Ejército boliviano en la guerra con el Paraguay surgen una serie de gobiernos militares de tinte populistas que intentaron tibiamente atacar algunos intereses de la rosca minera pero que terminaron sucumbiendo ante ella.

¹¹ Analizando el gobierno de Cárdenas en México, Trotsky en 1939 había realizado la siguiente definición de este tipo de regímenes: "En los países industrialmente atrasados el capital extranjero juega un rol

Villarreal fue derrocado y ahorcado en la Plaza Murillo el 21 de Julio de 1946 como producto de una insurrección de características populares en la que participaron los universitarios, maestros, la pequeña burguesía y también importantes sectores de trabajadores urbanos influenciados por el PIR aunque no se encuentra participación de los mineros que seguían conservando cierta ilusión en Villarreal. Esta insurrección se produjo por la combinación de varios factores entre ellos la derechización del gobierno y la negativa de éste a dar concesiones a los empleados estatales, maestros y sectores urbanos que veían caer su nivel de vida. Durante las jornadas de Julio se formaron Comités Tripartitos y Milicias ciudadanas que ejercían el control en las calles aunque el Ejército y la Policía quedaron intactos. Liborio Justo describe así este hecho "*El pueblo realizó la insurrección (...) pero por la falta de un programa claro, de orientaciones precisas y de dirección seria y responsable, no pudo llevar hasta las últimas consecuencias el triunfo obtenido. Entregó el gobierno a gente que puede devolverlo a la 'rosca' y al imperialismo (...)*" (Liborio Justo:1974: p 151). Asume interinamente el presidente de la Corte Suprema de Justicia que llama a elecciones para el año siguiente. En las elecciones que surge ganador Hertzog, que fue apoyado por una coalición que incluyó al PIR obteniendo varios puestos ministeriales. También se presentó por primera vez el Bloque Minero Parlamentario conformado por la FSTMB y el POR y accedieron a 7 bancas en diputados y dos en senadores. Cajías de la Vega plantea que esto fue producto del interés de los mineros en participar en la política nacional, saliendo de los estrechos márgenes de la lucha sindical¹². El gobierno de Hertzog pretendió conservar ciertas formalidades democráticas. Pero las tensiones de clases no dejaron de agudizarse y las "formas democráticas" estallaron. Los mineros identificaron desde un comienzo a este gobierno como defensor de los intereses de la rosca. Es interesante mencionar un aspecto del contradictorio del imaginario de los mineros de aquel momento, aunque merece una discusión e investigación especial para comprobar el real alcance citamos a Lora y su apreciación de lo que el autor llama el "mito

decisivo. De ahí la relativa debilidad de la burguesía nacional en relación al proletariado nacional. Esto crea condiciones especiales de poder estatal. El gobierno oscila entre el capital extranjero y el nacional, entre la relativamente débil burguesía nacional y el relativamente poderoso proletariado. Esto le da al gobierno un carácter bonapartista sui generis, de índole particular. Se eleva, por así decirlo, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar o bien convirtiéndose en instrumento del capitalismo extranjero y sometiendo al proletariado con las cadenas de una dictadura policial, o bien maniobrando con el proletariado, llegando incluso a hacerle concesiones, ganando de este modo la posibilidad de disponer de cierta libertad en relación a los capitalistas extranjeros", L. Trotsky, "La industria nacionalizada y la administración obrera", Escritos Latinoamericanos de León Trotsky, ediciones CEIP

¹² Magdalena Cajías de la Vega, versión electrónica

villarroelista”. Dice Lora *“En el campo obrero, sobre todo en el minero, el villarroelismo no era solamente abusiva y demagógicamente apropiación de un hombre, sino el símbolo de las aspiraciones más profundas de los trabajadores (...)”* (G. Lora; 1978; p. 469). Según Lora el MNR, que había sido parte del gobierno de Villarroel convirtió a éste, con la imagen del linchamiento, en un símbolo de nacionalismo, haciendo apología de las primeras medidas obreristas de Villarroel. Lora plantea también que el MNR jugó con esta imagen y con un discurso antiimperialista generando un confusionismo ideológico que en el marco de una radicalización obrera misturó mucho del contenido de las Tesis de Pulacayo con un lenguaje obrerista sumado al discurso nacionalista del MNR. Lo interesante a tener en cuenta en este sentido es la vinculación de los obreros mineros con el nacionalismo burgués del MNR. Esta vinculación no fue ni automática ni inmediata. A lo largo del Sexenio y al calor de la radicalización política de los obreros mineros creció la influencia del POR y en esto tiene razón Liborio Justo al postular al POR como una opción revolucionaria para el proletariado minero. Pero también al calor de las convulsiones políticas de estos años el MNR izquierdizó su discurso con la intención de ganar apoyo entre los mineros, cuestión que fue logrando a partir del año 1949.

El Sexenio, con la restauración de la Rosca, implicó un altísimo nivel de represión hacia los mineros¹³. Según Liborio Justo *"La caída de Villarroel no detuvo el ascenso revolucionario de las masas (...) alcanzó su punto culminante en el Congreso de Mineros celebrado en Pulacayo, en Noviembre de 1946 (...). En esta época se vivía en pleno ambiente revolucionario; los mineros atacaban a la patronal y a 'su' gobierno (...) De un salto, los mineros se habían colocado en la primera fila de las masas revolucionarias bolivianas.(...) El grueso de la masa llegó a establecer una unión con la Federación de Mineros y se mostró dispuesto a seguir su dirección. Estos acontecimientos grandiosos se producían en una situación en que la vanguardia revolucionaria era todavía débil. Pues así como una organización sindical - la Federación de Mineros - tuvo que asumir tareas propias de un partido revolucionario... 'La 'Tesis de Pulacayo', adoptada por unanimidad, constituía un programa de*

¹³ Los altos niveles de represión y la inestabilidad política eran la expresión de la descomposición de un régimen herido de muerte desde del rotundo fracaso de la guerra del Paraguay y la derrota escandalosa del Ejército en dicha contienda. La persistente oposición del proletariado minero (y su radicalización) al gobierno de la Rosca terminó por desgastarlo y en este marco se puede entender la nueva apelación a un golpe militar como el mamertazo en 1951. Todos estos factores prepararon, en un sentido, el terreno para la intervención de las masas en la insurrección del 9 de Abril de 1952.

revolución proletaria a cuyo alrededor comenzaron a reagruparse los obreros de toda Bolivia" (Liborio Justo:1971: p. 155).

En Enero de 1947 los campesinos de Pucarani fueron masacrados. Este sector todavía conservaba alguna esperanza en lo que representaba Villarroel que había eliminado el ponguaje pero no les había dado la tierra; para los campesinos un gobierno de la Rosca significaba el poder de los gamonales. A pesar de la masacre los campesinos se mantienen activos a lo largo del año 1947. Pero entre los mineros se opera cierto estado de retroceso coyuntural producto de una serie de derrotas. Durante Enero de 1947 hubo huelgas por aumentos de salarios y mejoras en las condiciones de vida. También se tomaron las minas en San José, Opioca y Catavi¹⁴ conflictos en los que los mineros intentaron llevar adelante algunas de las medidas propuestas en las "Tesis" terminaron en la masacre de los trabajadores y sus familias¹⁵. El poder de los "Barones del Estaño" no toleraba el más mínimo cuestionamiento y apelaron constantemente a la intervención directa del Ejército. La conocida "masacre de Potosí" en la que se disparó a mansalva a obreros metalúrgicos que pedían la libertad de dirigentes presos¹⁶ catapultó al PIR que era parte del gobierno y responsable de los acontecimientos¹⁷. A partir de este hecho pierde cualquier autoridad para seguir interviniendo en la clase obrera. La "muerte" del PIR fortalece la consolidación del POR y el MNR (J. Dunkerley; 2003; p. 61).

En el año 1947 en las minas de Patiño se produce lo que se llamó la "masacre blanca". Una ola de despidos masivos que depuró al sindicato y readmitió a los trabajadores en peores condiciones de trabajo y excluyendo a todo aquel que hubiera tenido actividad sindical. A raíz de esto estallan huelgas y el movimiento es derrotado. En todos estos años se fue consolidando el MNR, en primer lugar extirpando sus características de sus inicios de tipo fascistas. Acercándose a la clase obrera e izquierdizando su discurso, e incluso tomando algunos postulados del discurso porista.

¹⁴ Cajías de la Vega, Magdalena, Los mineros en la Revolución Nacional, en Waldo Ansaldi- Patricia funes (comp.), UDISHAL, "Teoría de las Revoluciones y Revoluciones latinoamericanas", Bs.As., 2001, Colección Nuevo Siglo. Serie de libros digitales, Vol. 0/2, versión electrónica.

¹⁵ Dice Lora "El fracaso de la ocupación de 'San Jose' y 'Oploca', debido principalmente a la conducta dual y dubitativa de Lechín y que importó abandonar el terreno sin batalla, consolidó al gobierno y determinó que este pasase a la ofensiva", Guillermo Lora, Historia del movimiento obrero boliviano, p. 437.

¹⁶ G. Lora, Historia del movimiento obrero, p.438.

¹⁷ El PIR era uno de los partidos de izquierda con peso en sectores de trabajadores urbanos y fabriles e influencia en las universidades y un importante peso nacional. Este partido caracterizó al gobierno de Villarroel como de "fascista" siguiendo la línea de la estalinizada Comintern y fue impulsor de frentes "anti fascistas" con los partidos de la derecha oligárquica.

Este giro en parte, se produce para evitar toda radicalización más allá de ciertos límites, sobre todo con respecto a la propiedad privada capitalista. Lora agrega en relación al vínculo que finalmente estableció el MNR con el proletariado minero “*Ante las masas se presentó como el camino de izquierda más corto para expulsar al gobierno rosquero (...). Los obreros al obrar así demostraron no haber alcanzado todavía un alto nivel de conciencia clasista, simultáneamente creaban el más serio obstáculo que se oponía en esa evolución. La liberación real de los explotados exigía, desde esa época, que el mito fuese superado*”¹⁸. Agrega a continuación que solo la experiencia posterior del proletariado y las masas con el MNR en su segundo período en el poder va a permitirles a éstas sacar nuevas conclusiones con respecto a los límites del nacionalismo burgués.

Durante el Sexenio, la oposición activa al régimen de la rosca fue protagonizada por los mineros e incipientemente por algún sector campesino. Desde el punto de vista de los partidos políticos las opciones opositoras al régimen eran el POR y el MNR. El Ejército había quedado bastante desprestigiado por las masacres que constantemente perpetuó contra los mineros.

El año 1949 fue de una implacable represión hacia el movimiento minero. El objetivo del gobierno y de los empresarios de las minas era eliminar todo vestigio de actividad sindical¹⁹. Durante el mes de mayo de aquel año son apresados en la mina de Siglo XX algunos de los dirigentes de la FSTMB como Lora, Torres y otros. A Lechín lo atrapan en Oruro. Muchos partieron al exilio en Chile. Ante esta situación se producen manifestaciones por la libertad de los presos, asambleas en las minas de Siglo XX y Catavi, se resuelve la huelga general. Se plantea también la toma de las minas aunque no se efectiviza²⁰. La agudización del conflicto y el odio a los gerentes y empleados altos de la mina, en general extranjeros, llevó a los obreros a tomar de rehenes a dos altos empleados de la firma Patiño²¹. Los mineros utilizaron la radio “La voz del minero” para alertar a el resto de los trabajadores acerca del peligro de represión por parte del Ejército. Como relata Lora “*La noticia de la toma de rehenes*

¹⁸ G. Lora, Historia del movimiento obrero boliviano, p. 470

¹⁹ Tanto por cuestiones políticas como de índole económica. La baja en la productividad del trabajo y la calidad del mineral impulsaba a los “Barones” a explotar aún más a sus trabajadores. Y estos, con su experiencia de acciones combativas, algunas de las cuales ponían en cuestión la propiedad privada, como las tomas de minas de 1947 resistieron esta ofensiva.

²⁰ Lora realizando una evaluación de los acontecimientos plantea que esta medida que hubiera permitido un salto en la lucha clasista no se efectivizó por no haber dirigentes que pudieran canalizar la voluntad de los obreros en la realización concreta de las medidas. Guillermo Lora, Historia del movimiento obrero boliviano, p. 645

²¹ Los mineros reclamaban la libertad de sus dirigentes presos. Ante la negativa del gobierno en darles la libertad, los obreros matan a los rehenes.

*norteamericanos y la muerte de algunos de ellos en Siglo XX hizo estremecer los teletipos y ocupó las primeras páginas de la prensa (...)*²². Ante esta situación el gobierno, la empresa y el Ejército se deciden a aplastar este movimiento. Son masacrados centenares de obreros y sus familias y apresados decenas de activistas. El proletariado minero sufre una derrota de proporciones. Este acontecimiento marcó con fuego la conciencia de los obreros y su odio al régimen de la rosca que, por otra parte, se va desgajando en jirones. La política de la represión absoluta fracasa y en 1951 Hertzog renuncia a la presidencia.

En Agosto de 1949 se produce una serie de levantamientos en ciudades importantes que fueron encabezadas por el MNR y que contaron con el apoyo de los obreros mineros según relata Cajías de la Vega. Este levantamiento fracasa en La Paz pero logra poner en jaque al gobierno aunque no logra derribarlo. Hacia 1950 hay una nueva alza en las luchas, se produce una huelga general con peso en ciertos sectores urbanos que culmina con la matanza de obreros en Villa Victoria (una barriada obrera de La Paz).

En 1951 asume el vicepresidente ante la renuncia de Hertzog, Mamerto Urriolagoitia.²³ Ante lo insostenible de la situación convoca a elecciones. Surge ganador la fórmula del MNR compuesta por Paz Estensoro – Siles Zuazo, el primero en el exilio; ganan por amplia mayoría. Ante esta situación se produce lo que se llamó el “Mamertazo”. El presidente en ejercicio anula las elecciones y asume una Junta militar al mando de Ballivián.

En este contexto de crisis del régimen de la Rosca, de radicalización de las masas y de división de las clases dominantes que habían perdido la confianza en sí mismas se produce la insurrección del 9 de Abril de 1952 (que se iniciaba como un golpe palaciego planeado por el MNR). Irrumpen las masas y cambia la dinámica de un simple golpe de estado (de los tantos que tuvo Bolivia). A estos acontecimientos el movimiento obrero boliviano y su sector minero llegan luego de experiencias en donde tendía a plantearse como una clase independiente y a proponerse objetivos revolucionarios. Pese a esto y a los acontecimientos posteriores al 9 de Abril, como el quiebre del Ejército, por ende de la estructura del caduco Estado burgués dominado por la rosca, la existencia de milicias obreras, la fundación de la Central Obrera Boliviana

²² Lora, Historia del movimiento obrero boliviano, p. 648

²³ El legendario Tristan Maroff va a el secretario privado de este típico representante de la oligarquía rosquera.

(COB) y las funciones de “doble poder” que adquiere, la situación defensiva de la clase dominante, el poder es asumido por el MNR, partido cuyo objetivo no era la revolución anticapitalista, no era el cambio de sistema social, sino de una revolución nacional.

Las “Tesis de Pulacayo”. Su contenido central.

La Tesis Central de la Federación Sindical de trabajadores mineros de Bolivia contiene 11 apartados con subpuntos. El primero se refiere a los “Fundamentos” dando una caracterización de la estructura social de Bolivia, el papel de las clases en la revolución, la relación de Bolivia con el mercado mundial. Caracteriza al proletariado como la clase revolucionaria, a Bolivia como un país atrasado siendo un eslabón de la cadena capitalista mundial. En relación a esto plantea que es el proletariado “*está obligado a combinar la lucha por las tareas demoburguesas con la lucha por las reivindicaciones socialistas*” (Tesis de Pulacayo; 1980; p. 24). En un siguiente punto caracteriza a la “feudal burguesía” como la expresión de la fusión de los intereses de los señores feudales y el imperialismo internacional. Luego habla sobre el papel de la pequeña burguesía y el campesinado. Ambos sectores no han podido llevar adelante una política independiente a la burguesía por el papel que cumplen en la sociedad capitalista. Luego le sigue “El tipo de revolución que debe realizarse”. Dice que “*1- Los trabajadores del subsuelo no insinuamos que deben pasarse por alto las tareas democrático burguesas, garantías democráticas y por la revolución agraria anti imperialista. (..)*” (Tesis de Pulacayo; 1980; p.26). En este sentido “*la revolución democrático burguesa debe convertirse solo en una fase de la revolución proletaria*” (Tesis de Pulacayo; 1980; p.26). Para realizar esto plantea “la alianza revolucionaria del proletariado con los campesinos” y la pequeña burguesía urbana.

En un tercer apartado titulado “Lucha contra el colaboracionismo clasista” deja sentado la necesidad de la independencia de clase con respecto a la burguesía y la lucha contra los reformistas. El cuarto apartado “Lucha contra el imperialismo” habla sobre la necesidad de orientar la lucha contra el capitalismo internacional y el imperialismo norteamericano en particular.

El punto VII está dedicado a las “Reivindicaciones transitorias”. Aquí se plantean una serie de medidas como el Salario básico vital y escala móvil de salarios, la semana de 40hs de trabajo y escala móvil de horas de trabajo. En un agregado se plantean las 36 horas semanales para mujeres y niños. Un subpunto importantes está dedicado a la

ocupación de minas. Se plantea que *“Las huelgas con ocupación de minas se convierten en unos de los objetivos centrales de la FSTMB”*. Habla de la necesidad de crear Comités de Minas para *“decidir los destinos de la mina y de los obreros que intervienen en la producción.”* (Tesis de Pulacayo; 1980; p. 38) Luego viene la lucha por el contrato colectivo de trabajo y la independencia sindical. Un punto que resalta es el de Control obrero de las minas y el armamento de los trabajadores, habla del recuerdo de la masacre de Catavi en 1942 y *“para rechazar a las bandas fascistas y a los rompehuelgas, forjemos piquetes obreros debidamente armados”*. Este apartado de medidas transitorias finaliza con la necesidad de luchar por la Bolsa pre huelga, la reglamentación de la supresión de la pulpería barata, la supresión del trabajo a contrato.

En un nuevo apartado, el numero ocho, se refiere a la *“Acción directa de masas y lucha parlamentaria”*. Aquí se le da preeminencia a la *“acción directa de masas”* como el método proletario de lucha. Aclara que la lucha parlamentaria es importante pero que en momentos de lucha de clases en ascenso queda en un plano secundario. Con respecto al parlamento y la participación de los mineros postula que el primero debe ser convertido en una tribuna revolucionaria. Y expone explícitamente la necesidad de conformar un Bloque parlamentario minero. En el apartado nueve se habla sobre el Frente único proletario. Denuncia la política de Frente popular y el colaboracionismo con la burguesía y plantea claramente que ante la consigna burguesa de *“unidad nacional”* se le debe oponer el Frente único proletario. Luego, en un nuevo apartado se plantea la necesidad de conformar la Central Obrera, como una *“comando único”* de los obreros. Como último apartado se propone una serie de medidas de pactos y compromisos con las clases explotadas sobre todo del campo, llamando a apoyar las luchas de los campesinos contra el latifundio. En este sentido *“la colaboración revolucionaria de mineros y campesinos es una tarea central de la FSTMB, tal colaboración es la clave de la revolución futura.”* (Tesis de Pulacayo; 1980; p. 49). Por último se ratifica el *“pacto minero universitario”* de Julio de 1946.

Acerca de algunas interpretaciones de las *“Tesis de Pulacayo”*.

La interpretación más clásica de las Tesis de Pulacayo fue la uno de los protagonistas de aquel congreso minero de Noviembre de 1946, integrante de la delegación Llallagua y dirigente del POR Guillermo Lora. Las "Tesis", según Lora son *“la expresión de la conciencia de clase y, por exponer con nitidez los objetivos*

estratégicos del proletariado, adquiere perennidad, esto mientras el capitalismo no sea sepultado" ("Tesis de Pulacayo";1980; p.4). Agrega que el basamento metodológico contenido en las Tesis *"(...) utiliza como método la concepción de la revolución permanente (...)"* ("Tesis de Pulacayo";1980; p. 6). *"Las Tesis de Pulacayo se limitó a dar expresión política a las tendencias que poderosas se agitaban en el seno de las masas, tal la razón por la que éstas aprehendieron lo esencial de su contenido, aunque no tuvieron posibilidad de memorizar su texto"* (p. 9). Luego afirma que las Tesis es *"(...) es un programa transitorio, por su método y por las reivindicaciones que incluye, muchas de ellas tomadas del programa de la IV Internacional"* ("Tesis de Pulacayo";1980; p. 13). A pesar de que el mismo Lora vio ciertas limitaciones, y una de ella fue que *"(...) no define con nitidez - y no podía hacerlo- el papel del partido revolucionario en la lucha liberadora de la clase obrera."* ("Tesis de Pulacayo";1980; p.6), la concepción general que desarrolla Lora alrededor de las "Tesis" es que son una especie de programa de transición y que contienen una visión permanentista de la revolución en Bolivia. Las considera uno de los hitos de la clase obrera boliviana y de gran influencia a lo largo de la historia posterior.

Liborio Justo en su libro "La revolución derrotada" plantea que la aparición de las "Tesis" significaba *"(...) la máxima conquista teórica lograda, hasta entonces, por el proletariado de América Latina, fue aprobada sobre la base del proyecto presentado por la delegación de Llallagua y se debió a la inspiración del dirigente del POR, Guillermo Lora"* (L. Justo; 1971; p. 155). Justo analiza en sus partes fundamentales los puntos de las Tesis. En lo que se va a explayar más extensamente es en un balance sobre el porque el POR no pudo erigirse en el partido dirigente del proletariado y si lo hizo el MNR. Justo, tomando el balance que realizara Guillermo Lora en cuanto a la debilidad organizativa del POR y a su imposibilidad de transformarse verdaderamente en la dirección política del proletariado a pesar de haber aportado a la elaboración de las "Tesis", va a plantear que el MNR viene a ocupar el lugar vacante dejado por el POR. Y lo va a hacer apropiándose del programa y las conquistas teóricas del propio POR. En cuanto a las "Tesis" su evaluación de conjunto no se va diferenciar de la realizada por Lora.

El teórico nacionalista Rene Zavaleta Mercado plantea que el proletariado minero de Bolivia en vísperas de la revolución de 1952 era el *"(...) portador semiconsciente de su propio programa, que era el que figuraba en la tesis de Pulacayo, aprobada en 1947 (...)* [que] *demonstró ser un germen imposible de desarrollar en tanto*

cuanto no se diferenciara la clase del movimiento democrático general, es decir, ya como partido obrero." (R. Zavaleta Mercado; 1998; p.67). Zavaleta concibe a la revolución boliviana como de tipo "nacional", planteando la necesidad de un período de desarrollo capitalista democrático en el que la clase obrera es portadora de una "revolución democrática" que empalma con el programa nacionalista y democrático del MNR.

En el trabajo de Pablo González Casanova hay una evaluación interesante del período del sexenio, de la experiencia de los mineros en los años previos a la insurrección del '52. Allí plantea que *"la experiencia de las masacres sucedidas en esos años, la relación con distintos gobiernos militares que les auguraban buenos destinos llenos de discursos 'socialistas' demagógicos". Todos estos hechos, ocurridos con una velocidad extraordinaria, radicalizaron a los mineros y sus dirigentes de distintas maneras, dentro de un mismo proceso de 'polarización de los intereses del capital y el trabajo'. La conciencia de la clase obrera boliviana se profundizó con experiencias sindicales y políticas y con las de un poder incipiente probado en minas y caseríos. Esta conciencia evolucionó en distintos niveles ideológicos"*²⁴ y agrega que *"(...) hubo quienes plantearon la 'guerra a muerte contra el capitalismo' y contra la 'colaboración reformista' aunque solo en términos aparentemente radicales. Estos últimos produjeron el documento más famoso de entonces, conocido como 'Las tesis de Pulacayo'"*²⁵. La particular interpretación de este autor sobre las Tesis es la siguiente *"(...) fueron la manifestación de una difusa cultura anarquista, de un anarquismo lógico más que ideológico, expresado con lenguaje parecido al marxista leninista y con retórica amenazadora, totalmente inconsecuente en los programas de acción (...)"*²⁶. Este autor va a señalar la presencia de la tradición de la "acción directa" en lo planteado en las "Tesis" encontrándole muchos límites a la hora de articular las acciones de tipo sindical la cuestión del poder.

Fernando Mires en su libro "La Rebelión permanente" va a sostener que *"Sería, sin embargo, un error creer que la carta de Pulacayo era representativa del grado de conciencia alcanzado por la clase obrera. Aquello que representaba era solo el grado de ideologización de una fracción muy activa de la 'inteligencia revolucionaria'. Nada más"* (Mires, p. 254).

²⁴ Pablo Gonzalez Casanova, . Imperialismo y Liberación, México, Siglo XXI Editores, p, 227

²⁵ Idem, p. 227

²⁶ Idem, p. 228

Magdalena Cajías de la Vega desde un análisis culturalista que busca resaltar los "*elementos fundamentales que configuraron una identidad positiva que les permitió [a los mineros] asumirse como un grupo portador de un proyecto transformador de la sociedad (...)*" (Cajías de la Vega:2001, p. 1) , plantea que las "Tesis de Pulacayo superan (y sorprenden) en radicalidad a los primeros programas que había adoptado la FSTMB típicamente sindicalista. La autora accede a los Estatutos de la FSTMB apenas se funda en 1944 y los compara a las Tesis que se votan en una coyuntura de ascenso de la lucha de clases. La autora plantea que "*Las tesis, entonces, se constituía en el sustento ideológico de la identidad minera, proyectando la imagen de un proletariado en lucha contra su opresor*" (Cajías de la Vega:2001: p. 6). También va a plantear que esta imagen de combatividad va a ser la que predomine durante el sexenio y sobre todo en la revolución de Abril de 1952.

En el análisis de James Dunkerley aparece de la siguiente manera "*(...) Lora y Bravo [ambos del POR] no solo lograron redactar el extremadamente radical discurso del secretario ejecutivo [se refiere a Lechín afiliado al MNR] sino también obtener el apoyo a una extensa resolución política, que desde entonces ha sido trivializada por partidos de prácticamente toda denominación, pero pese a su antigüedad, continúa siendo el punto de referencia programático esencial de los mineros bolivianos y por extensión de la clase obrera en su conjunto*". (Dunkerley: 2003: p. 41). El autor va a analizar las Tesis en el proceso de ascenso en la radicalización de los trabajadores mineros en el Sexenio. También va a decir que "*(...) el énfasis puesto en las demandas y métodos tácticos le otorgó aceptación general, aun de quienes estaban lejos de simpatizar con el trotskismo. Posteriormente, incluso miembros del MNR habrán de reconocer la validez de muchos acápites de las Tesis; hecho que de ninguna manera significaba el fortalecimiento del POR, puesto que éste carecía de la capacidad organizativa para capitalizar el sindicalismo radical de los mineros y su simpatía general en apoyo político directo*". (Dunkerley: 2003: p. 42)

Pero lo interesante a resaltar aquí es la evaluación de un teórico y miembro fundador del MNR sobre las Tesis de Pulacayo. Walter Guevara Arce realiza un análisis de las Tesis de Pulacayo y de las Tesis de Ayopaya²⁷. En ambos documentos, según el

²⁷ Las Tesis de Ayopaya fueron elaboradas por el propio Guevara Arce en Cochabamba en Mayo de 1946. Este documento comenzaba de esta manera "Este folleto (...) es una modesta contribución personal a los esfuerzos del MNR por explicar a los campesinos, obreros, artesanos y trabajadores de clase media, los fines y los medios de la REVOLUCION NACIONAL (...)". Fueron publicadas en un periódico de esa

autor están expresados los debates acerca de qué revolución hacer en Bolivia. Si una de tipo socialista, instaurando la dictadura del proletariado (Pulacayo) o una de tipo nacional (Ayopaya). En un apartado titulado “Dos documentos fundamentales” Guevara Arce habla de la importancia de las Tesis de Pulacayo como la síntesis más o menos organizada y sistematizada de la “*estrategia del sindicalismo revolucionario*”²⁸. Con respecto a las Tesis de Ayopaya plantea que daban una orientación estratégica para la “*Revolución Nacional*”. Acerca del contenido de las Tesis de Pulacayo va a decir “*Esa estrategia [la dictadura del proletariado] que se conoce como la del sindicalismo revolucionario, tuvo gran aceptación y ejerció inmensa influencia en el movimiento sindical no solo de las minas sino también de las ciudades. Con variaciones atribuibles a los conflictos internos entre los dirigentes sindicales, fue un factor determinante en la Revolución del 9 de Abril de 1952 y de las graves divergencias de estrategia y táctica que conmovieron al MNR a lo largo de los tres primeros gobiernos del partido.*”²⁹ Con respecto a las Tesis de Ayopaya plantea que “*Se trata de una respuesta indirecta a las Tesis de Pulacayo*” y que “*(...) ambas posiciones estratégicas- la de Pulacayo y la de Ayopaya – se infiltraron en la conciencia colectiva (...)*”³⁰.

A manera de breve conclusión podemos decir que las Tesis de Pulacayo constituyen un documento relevante en la historia de la clase obrera boliviana en su conjunto. Que se intentó aplicar alguno de sus postulados, más allá del resultado, por lo tanto no fueron un programa abstracto que nada tenía que ver con la práctica militante de los mineros. Pudimos constatar la influencia del trotskista POR a pesar de ser una pequeña organización. Y pudimos ver como las Tesis fueron un jalón fundamental en la radicalización previa a la insurrección del 9 de Abril de 1952 jugando allí también un papel importante desde el punto de vista subjetivo. Muchos son los interrogantes y problemas planteados. Uno fundamental es la vinculación de la clase obrera con el MNR y el desplazamiento del POR. Aspectos ligados a dilucidar niveles de conciencia o más bien de subjetividad proletaria y de analizar concretamente el rol del POR quedarán para un próximo trabajo.

ciudad. El mismo autor reconoce que no tuvieron una difusión masiva como las de Pulacayo que eran ampliamente conocidas por las masas.

²⁸ Guevara Arce, Walter, Bases para replantear la Revolución Nacional, con el Manifiesto de Ayopaya, Librería Editorial “Juventud”, La Paz, Bolivia, 1988, p. 69

²⁹ Idem, p. 70

³⁰ Idem, p. 71

Siglas

PIR - Partido de izquierda Revolucionaria.

MNR - Movimiento Nacionalista Revolucionario

POR - Partido Obrero Revolucionario

FSTMB - Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia

Fuente

Tesis de Pulacayo, ediciones Masas, Bolivia, 1980

Bibliografía

ZAVALETA MERCADO, René, El poder dual, Siglo XXI editores, México, 1974.

JUSTO, Liborio (Quebracho, seud.), Bolivia, la revolución derrotada, Juárez Editores, Buenos Aires, 1971.

DUNKERLEY, James, Rebelión en las venas. La lucha política en Bolivia 1952-1982, Plural Ediciones, Bolivia, 2003

MIRES, Fernando, La Rebelión permanente

CAJÍAS DE LA VEGA, Magdalena, Los mineros en la Revolución Nacional, en Waldo Ansaldo- Patricia funes (comp.), UDISHAL, "Teoría de las Revoluciones y Revoluciones latinoamericanas", Bs.As., 2001, Colección Nuevo Siglo. Serie de libros digitales, Vol. 0/2

GUEVARA ARCE, WALTER, Bases para replantear la Revolución Nacional, con el Manifiesto de Ayopaya, Librería Editorial "Juventud", La Paz, Bolivia, 1988

KLEIN, HERBERT S., La Revolución Nacional, 1952-1964, en Waldo Ansaldo- Patricia funes (comp.), UDISHAL, "Teoría de las Revoluciones y Revoluciones latinoamericanas", Bs.As., 2001, Colección Nuevo Siglo. Serie de libros digitales, Vol. 0/2

ZAVALETA MERCADO, RENE, 50 años de Historia, Editorial "los amigos del libro", Cochabamba- La Paz, Bolivia, 1998

ALMARAZ PAZ, SERGIO, El Poder y la caída (El Estaño en la historia de Bolivia), Editorial “Los amigos del libro”, La Paz – Cochabamba, 1998

LORA, GUILLERMO, Historia del movimiento obrero boliviano, La Paz, 1978

TROTSKY, LEON, "La industria nacionalizada y la administración obrera", Escritos Latinoamericanos de León Trotsky, ediciones del Centro de Estudios e investigaciones y publicaciones “León Trotsky”, versión electrónica en www.ceip.org.ar

IRIARTE, GREGORIO, Galerías de la muerte. Las minas bolivianas, Editorial Tierra Nueva, Montevideo, 1972

GONZALEZ CASANOVA, PABLO, Imperialismo y Liberación, México, Siglo XXI Editores.